

en los tres últimos años tiene un interés evidente. Este propósito de clarificación es perceptible en la claridad expositiva y en la visión sintética a que se ha obligado el autor, en los límites de la brevedad de su trabajo.

Particular interés ofrece el análisis que hace Carrillo de la política seguida por el PSOE. A su juicio, el PSOE incurrió en el error de ver en UCD *"una simple remodelación coyuntural del franquismo como un conglomerado destinado a reventar"*. Error análogo, añade, al cometido por los socialistas italianos al no entrar en el primer Gobierno de la resistencia porque en él se hallaba Badoglio. El PSOE, dice el autor, no ha advertido que UCD juega el papel de la Democracia Cristiana en otros países, y, en contradicción con su objetivo de romper al centro, *"ha contribuido tan involuntaria como eficazmente a consolidarlo y a hacer de esa coalición electoral un partido político"*. Todo ello es fruto de una euforia y una embriaguez electorales que ha impedido a la izquierda *"aprovechar una coyuntura favorable"*.

Problema este vinculado al de la comprensión de las condiciones en que se desarrolla en estos momentos la lucha de clases en nuestro país. Para Carrillo, una política marxista de clase no puede plantearse por ahora en nuestro país la alternativa socialista —que no hay que confundir, dice, con la *"alternativa de poder"* del PSOE, abocada a la gestión del capitalismo—, ya que no está ganado todavía el apoyo a dicha alternativa, no sólo de

El año de la Constitución

Un libro fundamental para comprender la difícil transición de la dictadura a la democracia

Santiago Carrillo



CRITICA
Grupo editorial
Grijalbo

las capas intermedias, sino incluso el de la propia clase obrera en su conjunto. La lucha de clases pasa hoy y aquí, añade el autor, por el reforzamiento de las posiciones de las clases trabajadoras en las esferas del poder político y económico, por la acumulación de fuerzas, para la constitución de las mismas en clases hegemónicas. Y ello exige impulsar el reforzamiento de la democracia hasta su consolidación. En esta perspectiva, toda im-

paciencia o alegría excesivas no hacen más que añadir obstáculos a los ya muy numerosos y considerables con que los enemigos de la democracia están sembrando ese camino.

El análisis de Carrillo trasciende el de la mera coyuntura para hundir sus raíces en la Historia. Pues la consolidación de la democracia significará el entierro definitivo de la pugna entre *"las dos Españas"*. Aquí, dice Carrillo, hay que conseguir que nuestro pueblo *"entre por fin en la Edad Contemporánea, con los problemas y las pugnas que hay en otros países europeos, dejando atrás los siglos XVIII y XIX"*. *"Pues conociendo la historia de España, se comprende que ahí puede estar el talón de Aquiles de la democracia"*. Ese *"ahí"* hay que interpretarlo, sin duda, como la tentación del golpismo y del pronunciamiento a que están instigando los ultras y los terroristas.

Este libro es, en resumen, un instrumento indispensable para la mejor comprensión de lo que aquí está ocurriendo. Y aún lo sería mejor si no tuviera una laguna considerable y que viene percibiéndose desde hace algún tiempo en los análisis del secretario general del PCE. Es la ausencia de toda referencia a los condicionamientos internacionales —política de los americanos, de Alemania Occidental, de la Internacional Socialista, etc.— en que se está moviendo el alumbramiento de la democracia en España.

MIGUEL SALABER

Elogio desmedido de... Antonio Cisneros

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Así va la cuestión para los analfabetos de tercero y cuarto grado: Antonio Cisneros es un limeño de Miraflores, el príncipe de los poetas del reino del Perú. Le conocí hace como muchos años, metido dentro de un abrigo enorme de piel de nutria, cuando aguardaba, como yo, que el aeroplano *Britannia* de la Cubana de Aviación nos llevara a La Habana, vía Irlanda, península del Labrador y México.

¡Viaje inolvidable! Se averió el tornillo de una de las alas, y nos hicimos amigos en los dos días que me pasé tiritando a treinta bajo cero en Gander, esperando el repuesto que alguien fue a buscar, quién sabe si a pie, a Praga: Lo del abrigo de pieles lo comprendí rápido: lo sabía todo, el puta.

Escribe muy bien, esto es lo importante, porque borrachos simpáticos y de izquierdas y que escriban conozco muchos, pero sus productos no son exportables fuera del pueblo.

Aquí, en la península arábigo-andaluza, ha publicado dos libros preciosos: *Canto ceremonial contra un oso hormiguero* y *Como hi-*

guera en un campo de golf, y prontito le sacarán, creo, su magistral *Libro de Dios y de los húngaros*, fruto gozoso de uno de sus exilios europeos.

Ficha personal: nació en Lima, la bella horrible Lima, en 1942, es alto y muy guapo —muchachitas y gays, no empujen, carajo—, ha sido Premio Nacional de Poesía Peruana y Premio Casa de las Américas, ejerció de profesor de literatura castellana en Southampton, Niza y Budapest, y ahora está en USA, pues vuelve a no caer simpático al Gobierno peruano de turno, por el momento el del general Morales Bermúdez.

Con muchas más posibilidades que yo, ha fracasado también en el intento noble y legítimo de encontrar a una dama aristócrata o en su defecto de la alta burguesía que, amante de la buena, de la mejor poesía, le retire, todo pagado; a uno de sus palacios o posesiones, con cantidades de pluma de ave, máquinas de escribir, bibliotecas, jardines dolientes, tabaco fino, ron de caña y vinos con dignidad de tal nombre. Es raro; a lo peor tenía razón Ortega, y éste es el primer síntoma de la

decadencia de Occidente. Otros vendrán.

Total, que por ahí, por Nebraska, por Illinois o California andará el desgraciado Cisneros dando clases a gente cretinoide para que la Negra, Diego y Soledad puedan comer caliente, y él beberse una docena de miserables cervezas enlatadas. ¡Ay, hermano, qué lejos quedan los días limeños, cuando eras rico —eso duró unas semanas— y chupábamos, y le íbamos a rezar al muy milagroso Padre Urraca para que intercediera en lo alto y consiguiera que yo ganase mucha plata en la gallería, y cenábamos chifa, y comíamos cebiche, y bebíamos largos piscos, vigilados por la cabrona de mi hija Julia, que mejor hubiera hecho visitando museos y anotando fechas, en vez de seguirnos hasta Tacna!

Antonio Cisneros ya anda metido en otro libro. Aviso a las hienas: copien su modo de escribir antes de que los niños de todas las escuelas públicas de este extraño país canten a coro los poemas de Antonio Cisneros. De prisa, cojudos, que la vida es breve y aún quedan tontos por todas partes a los que poder engañar miserablemente bien. ●